

XXV aniversario del acceso de los estudios de Periodismo y demás Medios de Comunicación a la Universidad española.

Autoreflexión personal, análisis crítico y propuestas

Andrés Romero

Profesor del Departamento de Periodismo III
U.C.M.

Una redefinición de las tareas, competencias y responsabilidades con respecto a la información y a la comunicación (en el marco intelectual, científico, tecnológico, empresarial y social), ha de resultar consecuente con el contenido teórico y la practicidad docente de los nuevos Planes de estudios sobre los que se trabajó tres años atrás en nuestra Facultad de Ciencias de la Información, con discutible eficacia e inaceptable revisión, y viceversa. Si no se quiere o no se puede aunar criterios en tal sentido, tanto las Facultades de Ciencias de la Información, las empresas e instituciones de comunicación, las demandas y exigencias sociales y el estamento profesional que ya está en activo, caminarán perjudicialmente desunidos e irracionalmente vueltos de espaldas a sus respectivos deberes, derechos y responsabilidades.

1. NUEVA DIMENSIÓN SUPRANACIONAL DE LA INFORMACIÓN Y DE LA COMUNICACIÓN.

La nueva dimensión supranacional de la información y de la comunicación (con su reformulación de funciones, acción solidaria y cooperante, aplicación práctica, etc.), han de resultar coherentes con las necesidades, en esas circunstancias, que proceden de la propia realidad socio-cultural-política española y de la Europa Unida.

La calidad de la enseñanza y del aprendizaje provenientes de los nuevos Planes de Estudios —ya viejos y necesitados de una corrección inaplazable— en las Facultades de Ciencias de la Información no deben correr el riesgo de poder ser el resultado, en algunos casos, de materias carentes de definidores científicos y profesionales, suficientemente razonados y justificados. Entiéndase pues que la “formulación de objetivos dirigidos hacia la adquisición de habilidades y aptitudes para la resolución de problemas relacionados con las actividades profesionales propias y con el medio social...” ha de ser el resultado de un compromiso formal y coherente entre: la adquisición de habilidades y actitudes y la capacitación para resolver aquello que es objeto de la acción profesional (la información, la opinión y la comunicación en su especificidad diversa y en su aplicación concreta) y su relación con los intereses y las necesidades de los públicos (también de todos los demás protagonistas que tienen derechos y deberes en relación con este complicado proceso) en tal sentido.

Se desprende de los criterios que acabo de indicar para la corrección de los nuevos Planes de estudios en Ciencias de la Información, que estos han de centrar su principal preocupación y objetivación en la capacitación académica-profesional, capacitación que ha de estar en perfectas condiciones de poder responder a la demanda social de una información y de una comunicación que tengan indudable calidad intelectual, cultural, documental, deontológica y técnica, así como la correspondiente demanda y utilidad social, fuera de toda duda.

Como aviso y recordatorio para presuntos y atrevidos opinantes que pudiesen poner en duda la relevancia y primacía del Periodismo en los estudios de Ciencias de la Información, dentro y fuera de España, conviene salirles al paso y recordarles que:

- El periodismo (por tradición, historia suficientemente documentada y consolidada, influencia notoria en la sociedad contemporánea y objeto de enseñanza y de investigación en multitud de centros académicos de todo el mundo) fue la primera rama de las Ciencias de la Información que en España tomó la iniciativa de acceder a la enseñanza y al aprendizaje universitarios, desde una tradición que se remontaba a las antiguas Escuelas de Periodismo, siendo absolutamente generoso al invitar a caminar juntos a las otras ramas de audiovisuales y publicidad. Periodismo nunca quiso disfrutar en exclusiva el respaldo social que por derecho y hecho le correspondía, sino que deseó compartirlo con los demás medios de comunicación. Tampoco el periodismo hizo ascos, ni muchísimo menos (antes bien, todo lo contrario) para que los estudios de Relaciones Públicas también pudiesen acceder a la Universidad española.
- La rama de Periodismo, en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, cuenta con el mayor número de Departamentos, mayor número de profesores y mayor número de alumnos. Por algo será. Este es otro dato que ofrecer a quienes pudiesen poner en duda nuestra legitimidad, de derecho y de hecho –insisto– para ser lo que somos y para estar donde estamos, como troncalidad nutriente –el Periodismo– de la fundamentación científica, primera y principal de las otras dos ramas de Ciencias de la Información.

Sólo para que quede constancia historiográfica –y sin pizca de doble intención– es justo denunciar aquí que también la troncalidad (que en el caso específico de la “Teoría de la Información” viene reconocida y acreditada, suficientemente, desde los albores de los estudios de Periodismo en España), de la información –como elemento sustancial y sustantivo de las Ciencias de la Información– ha venido siendo, en los últimos veinticinco años, progresiva y sistemáticamente astillada y expoliada en favor de no pocas materias en cuyos programas se evidencia un clarísimo solapamiento.

Se quiera admitir o no, la información es elemento sustancial y sustantivo del proceso comunicacional, así como de su practicidad inherente en los ámbitos audiovisual, publicitario y de las relaciones públicas.

2. PARASITACIÓN DE LOS ESTUDIOS DE PERIODISMO E INTRUSISMO PROFESIONAL.

La parasitación de los estudios de Periodismo y el intrusismo profesional, además de las llamadas segundas y terceras vías, dan cuerpo a las situaciones más graves que hoy pesan sobre el inmediato futuro de los titulados universitarios en Ciencias de la Información. La parasitación ya ha empezado a ser posible al abrirse en nuestras F.C.I. un hueco para que a través de él puedan acceder a los estudios de postgrado los titulados por facultades diferentes, sin que previamente se haya convenido y aclarado del todo un régimen de reciprocidad. Esta situación resulta manifiestamente injusta. La Junta de Facultad y el Claustro deben tomar conciencia del problema y preocuparse por encontrar la deseable solución de equidad. Si además, pudiera darse el caso de una hipotética existencia futura de "pasarelas" para el acceso a nuestras enseñanzas de Segundo Ciclo, desde el Primer Ciclo aprobado en Facultades diferentes, las enseñanzas de Ciencias de la Información podrían correr el riesgo de ser menospreciadas y aviesamente colonizadas. A la larga, como consecuencia práctica, el perfil de los futuros profesionales de la información y de la comunicación sería indefinido, formado por ángulos muy irregulares e inconexos, resultando un híbrido de informador, de comunicador y de x.

La ciencia del Periodismo –hoy Ciencias de la Información– comienza a ser enfocada a través de Max Weber y Otto Groth, sobretudo este último, discípulo de Weber, que fue periodista en activo durante toda su vida. Su estudio queda reflejado principalmente a través de sus obras: "Fundamentos de la ciencia periodística" (7 volúmenes) e "Historia de la ciencia de la Prensa Alemana".

El periodismo –cuya sustancia es la información y la opinión–, ha sido ya tomado como objeto científico no sólo por los sociólogos, sino por Hagemann, Groth y McLuhan y, últimamente, por el gran tratadista de estética italiano Humberto Eco en su obra "Los medios de comunicación social".

Groth, en el primero de los siete volúmenes trata de la esencia de la Prensa (de todos los medios de comunicación social). La Prensa, la Radio y la Televisión son la materialización del mensaje. Pero el autor pone especial atención en la Prensa.

Groth sostiene que no todo lo publicístico es periodístico. Lo publicístico entra dentro de lo periodístico. Hagemann, por el contrario, sostiene la tesis opuesta. Lo periodístico, pues, tiene un ritmo de frecuencia de salida. Los libros por fascículos entran dentro de lo publicístico.

Después de analizar la ciencia periodística estudia el complejo sociológico y cultural donde nace esa Prensa. Hace especial hincapié en el periódico como divulgador de la "cultura mosaico", ya que dentro de él se mezclan saberes distintos.

El ámbito de información es total temática y geográficamente, y su periodicidad obedece a una razón de ser. El preceptor del mensaje está en estado de expectativa porque necesita esa información y necesita saber cuando la va a recibir, para usarla adecuadamente.

Resulta necesario que ante la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias de la Información (con ascendiente en las Ciencias Humanas y en las Ciencias Sociales, pero con perfil, estructura y legitimación científica absolutamente particulares, cuyos orígenes fueron muy bien localizados y dados a conocer, por el profesor Angel Benito, en los estudios alemanes de la Publicística), de cuya vigencia universitaria en la F.C.I. de la Universidad Complutense, se cumplen veinticinco años y para que tal efeméride no transcurra sin pena ni gloria, hagamos todos un análisis crítico positivo y en profundidad, basado en el planteamiento elemental de qué es lo que se ha hecho bien, qué es lo que se puede hacer mejor, qué novedades habría que introducir.

Adelantamos algunas hipótesis de trabajo. Por ejemplo:

1. Qué sobra y qué falta en los nuevos Planes de estudio, después de la experiencia adquirida con sus tres años de puesta en práctica.
2. Establecimiento de unos criterios básicos de evaluación, respetando la libertad de cátedra, pero reordenando y haciendo más eficaces la disparidad de sistemas que ahora están en vigor.
3. Conocimiento de las líneas de investigación y de las especialidades académicas, del profesorado, haciendo posible una relación y una interacción interdisciplinar, tan necesarias.
4. Crear un seminario permanente sobre metodología y técnicas de trabajo intelectual, cuya carencia se hace notable en la preparación de exámenes, pruebas de evaluación y trabajos, por parte de los alumnos.
5. Informatizar al máximo la Biblioteca, la Hemeroteca, la Videoteca y, especialmente todos aquellos servicios que ahora pudiesen soportar una carga burocrática y de tiempos muertos.
6. Abrir la exposición y defensa de las Tesis Doctorales al conocimiento de los alumnos de Tercer Ciclo.
7. Crear un servicio de información permanente para que el alumnado conozca en qué se trabaja y cómo se trabaja en todas las áreas y departamentos de la Facultad.
8. Crear un servicio para edición de manuales con el fin de que el alumnado, en su mayoría, no tenga que continuar dependiendo de las fotocopadoras, para bien o para mal.
9. Valorar la asistencia a clase y la capacidad de participación en cada grupo, como uno de los elementos a tener en cuenta en los criterios de calificaciones finales.
10. Subrayar la importancia de las tutorías y ejercerlas en tiempo y forma con el fin de que exista una positiva interacción comunicativa profesor-alumno y viceversa.